

Lanzamiento programa de apoyo a las actividades productivas de Chile Solidario  
FREIRE, 25 de junio de 2003

Estimados amigos, estimadas amigas:

Estamos acá con nuestro ministro, con nuestro intendente, gobernador, parlamentarios, estamos acá con nuestras autoridades municipales, encabezadas por el alcalde. Y están ustedes, provenientes de los distintos lugares de la comuna, para celebrar el que existe un momento en donde queremos retomar las mejores tradiciones de Chile. Chile somos todos, lo construimos entre todos, pero Chile tiene también que ser capaz de tender la mano a aquellos otros chilenos y chilenas que tienen dificultades en la vida.

Los países se construyen a partir de la posibilidad de entendernos, de comprender que hay tareas que nos convocan a todos y la democracia consiste en cómo vamos definiendo aquellas cosas que a medida que el país progresa tienen que llegar a cada uno de sus hijos.

Hace ochenta años atrás, se planteó si tenía que haber educación obligatoria. Durante 20 años discutimos y en 1920 dijimos "tiene que haber educación obligatoria durante 4 años". El Chile de 1920 sólo podía dar educación durante 4 años. Después decidimos hacerlo durante 6 años. Con Frei Montalva se elevó la educación a 8 años. Y ahora decidimos que tenía que haber un país que organice sus cosas para que los niños tengan 12 años de educación obligatoria, porque si no estarán preparados para lo que van a ser las necesidades de este nuevo siglo. Entonces, a medida que Chile progresa, Chile va diciendo "necesitamos más años de educación".

Por eso hoy día con mucho orgullo el alcalde dice "además aquí en Freire tenemos jornada escolar completa. O sea, tenemos a los niños estudiando mañana y tarde, como una forma de prepararlos mejor para mañana". Ese es un país que progresa.

Ese país que progresa, lo hace a partir de una decisión democrática, entre todos vamos resolviendo cuáles son las tareas que queremos abordar, entre todos vamos a darle mucha importancia a la educación, vamos a crear recursos y vamos a tener jornada escolar completa. O como dijo el alcalde con mucho orgullo, vamos a tener profesores, todos los cuales han tenido cursos de capacitación. También dijo que en materia de salud tenemos 2 consultorios y 8 postas. Pero lo que él no agregó es que queremos consultorios donde haya una mayor cantidad de médicos especialistas, para que cuando vayamos al consultorio no nos manden al hospital, porque lo ideal es poder resolver la mayor cantidad de consultas aquí en el consultorio.

Eso significa que tenemos que dotar a los consultorios con más elementos y con una mayor cantidad de médicos especialistas. Es fácil decirlo en un discurso, pero es un poquito más difícil hacerlo en la realidad. Entonces, tenemos que poner más recursos en los consultorios, tenemos que tener más recursos para contratar más especialistas en el consultorio, de manera que a ustedes no los deriven al hospital en Temuco. Esa es la verdad. Y mientras mejor sea el consultorio, mientras mayor sea la cantidad de problemas que allí se resuelvan, mejor será la atención en salud. Eso implica destinar más recursos a la atención primaria, que es la atención que se hace en el consultorio.

Cuando decimos que queremos jornada escolar completa, tenemos que ampliar los

establecimientos educacionales, porque antes iban unos niños en la mañana y otros en la tarde y ahora queremos que los niños estén todo el día en el colegio. Eso quiere decir que hemos tenido que dar recursos para ampliar los establecimientos educacionales, para tener jornada escolar completa, con más profesores que antes, porque tienen más horas de clases. También tenemos que tener más desayunos y almuerzos, como lo hemos estado haciendo. Cuando fui ministro de Educación se entregaban 400 mil desayunos y almuerzos en todo Chile. Hoy se entregan un millón y medio. Eso es lo que ha pasado durante 13 años, entre el 1990 y el 2003.

Recuerdo que en una de mis visitas a La Araucanía como ministro de Educación, el obispo de la región me dijo en una actividad hecha en un colegio administrado por la Iglesia: "¿sabe ministro?, a nosotros no nos llegan los textos escolares, porque los textos escolares se reparten primero para las escuelas municipales y si sobran nos llegan a nosotros. Y si no, no nos llegan". Eso no es justo, los textos escolares tienen que llegar a todos los establecimientos subvencionados. El año 90 había para repartir 2 millones de textos escolares. Ahora hay 12 millones 500 mil textos escolares y también llegan a los establecimientos subvencionados, aunque no sean municipales. Ese es un país que se construye bien.

Entregar 400 mil desayunos y almuerzos o entregar un millón y medio, entregar 2 millones de textos ó 12 millones y medio de textos, implica más gasto, más costo. Pero eso, mis amigos, es lo que se resuelve democráticamente. Cuando se dijo que el agua potable tiene que ser para todos los hijos de esta tierra, se hizo un programa de agua potable rural, en el que me tocó participar activamente cuando fui ministro de Obras Públicas. Entonces se dijo que en cada lugar donde hay una cantidad mínima de gente, vamos a hacer un esfuerzo por poner agua potable rural sin costo para las familias y eso es lo que hemos hecho.

¿Qué es democracia, entonces? Resolver cuántos años de educación queremos para nuestros hijos, resolver cuántos textos escolares queremos, resolver qué hacemos con el agua potable, o si estamos en condiciones de hacer un programa como Chile Solidario, para tender la mano y dar un apoyo a aquellos que más lo necesitan.

En suma, lo que estamos haciendo es un tremendo esfuerzo que tiene que ver con qué clase de país queremos construir. "Dar iguales oportunidades a todos sus hijos" es una frase que se dice fácil, pero para que sea realidad hay que discriminar, hay que dar más recursos donde hay más pobreza, hay que dar más apoyo donde hay más miseria, hay que poner más plata donde hay menos, hay que poner más libros donde hay menos bibliotecas, hay que poner más computadores donde los padres no tienen computadores en sus casas. Ese es mi compromiso y por eso estamos aquí, eso es entender un país que se construye en solidaridad.

Pero, no les quepa duda, haremos un tremendo esfuerzo por seguir tendiendo la mano a los más débiles, que son los que más lo necesitan, para tener un Chile que a cada uno de sus hijos les da un espacio.

Muchas gracias por su apoyo, muchas gracias por su recibimiento y sigamos trabajando juntos.